

Criterios empleados para la realización de este *Nomenclátor*

El criterio fundamental empleado para la realización de este *Nomenclátor de Apellidos Vascos* ha sido la adecuación de los apellidos a la grafía académica, pero la comisión ha querido ir más allá de la simple adaptación gráfica. Como consecuencia de la no oficialidad del euskera, las lenguas de su entorno han producido grandes cambios en los apellidos vascos, y por ello, se ha considerado procedente corregir dichos cambios en cierta medida.

Con todo, en la actualidad no es posible reconstruir las formas originales alteradas por los romances vecinos, algunas veces por razones lingüísticas -no disponer de documentación, no ser clara su etimología, o ambas causas-, en otras debido a razones que se pueden catalogar como sociológicas o sociolingüísticas -los apellidos denotan un cierto nivel de estratificación, aunque en muchos casos sea muy reciente-.

Por otra parte, en muchas ocasiones no se sabe si un cambio ha sido producido por el euskera o por las lenguas del entorno. Por ejemplo, *Akarreta*, *Biorlegi*, *Berrueta* y *Faguaga*, junto a *Akerreta*, *Beorlegi*, *Berroeta* y *Fagoaga*. En casos así se han aceptado las dos variantes o formas.

Este trabajo de adaptación no se ha realizado de una manera arbitraria, sino a través de trabajos e investigaciones especializadas, usando para ello tres fuentes principales:

- 1- *Apellidos vascos*, obra magistral de Luis Mitxelena.
- 2- Multitud de libros sobre onomástica vasca.
- 3- La labor de recogida de apellidos y oicónimos llevada a cabo por dos becarios durante dos años, que incluye muchas veces el testimonio vivo de los vascohablantes.

Es sabido que uno de los problemas mayores, si no el mayor, que se plantea al adecuar gráficamente los apellidos, es el concerniente al tratamiento de las sibilantes que no posee el castellano. Por ejemplo, el apellido *Betolatza* se escribía inicialmente *Betolaça*, pero más adelante el castellano perdió la pronunciación africada y posteriormente abandonó el grafema ç con lo que el mencionado apellido pasó a escribirse *Betolaza*, grafía impropia a todas luces.

Similar es la situación de los apellidos vasco-aquitano. Es conocido que el francés tiene grandes problemas para transcribir las sibilantes vascas; así los sonidos [ʃ] y [s], por ejemplo, han sido representados sin gran sistematización e indistintamente mediante los grafemas *s*, *ss*, *c* o *ç*. Por poner un ejemplo, el apellido *Izagirre* se ha escrito como *Isaguirre*, *Issaguirre* e *Içaguirre*.

Otro grafema problemático es la *j*, (y la *g* ante *i* y *e*). En el dominio lingüístico del castellano, como es bien sabido, se pronuncia con *j* gutural que con frecuencia corresponde al vasco [ʃ], [ʎ] o [j], y tomando esto en cuenta, los apellidos que en grafía castellana actual son *Múgica* y *Mendeja* se han estandarizado como *Muxika* y *Mendexa*, y los apellidos *Gojenola* y *Ojanguren* como *Goienola* y *Oianguren*, por ser la grafía que les corresponde en euskera.

En este punto hay que tener en consideración que en castellano se produjo el cambio fonético de [ʃ], [ʎ] > [x], y que como consecuencia de ello, aunque más tarde, se generalizaron los grafemas *j* y *g* (delante de *i* y *e* esta último), en palabras que originalmente tenían sonidos prepalatales, sonoros o sordos, casi siempre en perjuicio del grafema *x* de gran extensión.

Con el fin de fundamentar las decisiones a adoptar, se ha investigado "in situ" la pronunciación particular de los topónimos y oicónimos origen de los apellidos. Como ejemplo se pueden citar los casos de *Azorín*, procedente del caserío *Atzorin* de Markina, *Arauka* que tiene su origen en el caserío *Arauca* de Leioa, o *Goya*, ampliamente difundido en Gipuzkoa y Navarra.

De acuerdo con las decisiones quinta y sexta tomadas por esta Real Academia después del congreso de Bergara de 1978, no se han tenido en cuenta en la adecuación de los apellidos, las normas que se dieron para el euskera unificado en lo referente a la palatalización y aspiración, y se han respetado las características dialectales. En muchas de las lenguas vecinas se emplea un

criterio semejante y se conservan formas que no concuerdan con las grafías estándar: *Navascués / Nabasqués (sic), Dublanc / Dublang o Schimidt / Schimtt / Schimd.*

Aunque la pronunciación actual ha sido decisiva en muchos casos, es sabido que los apellidos y los topónimos, aún estando muy relacionados, no son totalmente iguales. Por ejemplo, *Cenarruza, Egúzquiza y Lazcano* se han estandarizado como *Zenarrutza, Eguzkitza y Lazkano*, lo que ha supuesto la adaptación gráfica: *c--> z, c o qu--> k*, -aunque en el caso de los dos primeros también se de una adaptación fonética-, y la recuperación de las africadas originales, pero sin llegar a los localismos *Ziortza, Euzkitze y Lazkao*. De esta forma, al proceder a la adaptación gráfica, se ha tratado de mantener un equilibrio entre los topónimos-oicónimos y los apellidos, tomando en cuenta la pronunciación de los primeros, pero respetando la estratificación de los últimos.

Este nomenclátor abarca toda Euskal Herria, si bien la dificultad para obtener datos y la gran transformación que han sufrido los apellidos de la Vasconia aquitana ha limitado el número de apellidos originarios de dicha región. Ello, unido al hecho de que en la misma el euskera no posee status oficial, ha tenido como consecuencia la escasez de peticiones.

Criterios particulares:

1) Se entiende por apellido vasco aquel que, independientemente de su procedencia lingüística, se ha afincado en Euskal Herria, aunque en esta primera edición no aparezca la mayor parte de los que son de origen lingüístico no euskérico.

2) Las variantes procedentes de una misma forma inicial se han mantenido sin unificar, salvo cuando se han producido cambios arbitrarios y falsas etimologías. Así, en el caso de *Garitonaindia / Garitonandia* se respetan las dos variantes, pero no en *Uribeetxeberria*, variante moderna del originario *Uribeetxebarria*.

3) La *D'* o *D-* inicial que encontramos en numerosos apellidos vascos -especialmente en aquellos procedentes del País Vasco aquitano- y que tiene su origen en la aglutinación de la preposición románica *de*, ha sido suprimida: *Dapesteguy--> Apeztegi, Daranaz--> Aranatz, Durruty--> Urruti*, etc.

4) En la mayoría de los apellidos que han sufrido pérdida de la vocal inicial se han propuesto las dos variantes -la original (viva en antropónimos, oicónimos o topónimos vascos) y la que ha sufrido aféresis-, dando preferencia a la primera: *Recalde--> Errekalde / Rekalde, Respaldiza--> Arespalditza / Respalditza*.

5) Las formas basadas en cambios fonéticos y gráficos externos a la lengua vasca se han retrotraído a su forma euskérica inicial, habiéndose investigado para ello la pronunciación vasca actual: *Ixurko, Lexartza, Kerexeta, Muxika* y no *Ijurko, Kerejeta, Lejartza* o *Mujika*.

6) Cuando el testimonio disponible, topónimo u oicónimo, es seguro o cuando la etimología es clara, se han recuperado las sibilantes africadas que no poseen los romances vecinos: *Eguzquiza--> Eguzkitza, Icaza--> Ikatza, Imaz--> Imatz, Osoz--> Oskotz, Pagaza--> Pagatza,...*

7) En los casos en que encontramos los grafemas *s* y *z* en variantes de un apellido único en origen, si los testimonios actuales o la etimología es clara, se ha procedido a la unificación: *Apesteguy / Apeztegui--> Apeztegi*. Pese a ello, se han respetado los hábitos dialectales, en el occidental *Basterretxea* por ejemplo. Cuando el origen de un apellido es pluridialectal, como *Gastañaga*, se ofrecen ambas posibilidades (*Gaztañaga / Gastañaga*) dando, sin embargo, prioridad a la pronunciación originaria.

8) Las sibilantes fricativas se han africado tras sonora (*n,l,r*). Sin embargo, también se han aceptado formas sin africar siempre que los vascoparlantes de la zona original del apellido lo pronuncien así, como ocurre con *Aransolo*. Si el origen de un apellido es pluridialectal, por ejemplo

Arzubia, se ofrecen ambas posibilidades (*Artzubia / Arzubia*) dando, sin embargo, prioridad a la más común, *-Artzubia* en este caso-.

9) La palatalización o la ausencia de la misma ha sido respetada: *Ilarregi / Illarregi, Eginu / Egiño*,...

10) Se ha conservado la *h* presente en muchos apellidos originarios del País Vasco aquitano: *Arhalde, Hegi, Zelhai*,... pero no se ha realizado ningún tipo de reconstrucción etimológica cuando dicha *h* no aparece.

11) En algunos apellidos que presentan una *h* inicial, este grafema ha sido trasladado a posición interior (*Hualde--> Uhalde, Huarte--> Uharte*) por analogía con los topónimos en que dichos apellidos tienen su origen. Para realizar este cambio se ha tomado en cuenta que, en cierta época, la mencionada *h* tenía la función de evitar lecturas como *Valde* y *Varte* en la documentación escrita en castellano.

12) Las vibrantes alteradas, seguramente por influencia del francés, han sido restituidas a la forma inicial si su origen es claro: *Agorreta--> Agorreta, Bordagaray--> Bordagarai*.

13) En los apellidos compuestos de *patronímico + de + topónimo* se han aceptado dos ordenaciones diferentes: la común en romance en primer lugar, y la propia de la lengua vasca - ampliamente atestiguada en Navarra- en segundo. Por ejemplo: *Díaz de Cerio--> Diaz de Zerio/Diaz Zeriko, López de Abechuco--> Lopez de Abetxuko/Lopez Abetxukoko, Martínez de Eulate--> Martinez de Eulate/Martinez Eulateko*. En aquellos apellidos cuya estructura es *topónimo + de + topónimo*, también se han aceptado ambas ordenaciones: *Sarría de Echebarri--> Sarria de Etxebarria / Sarria Etxebarriko*.

14) El guión interior únicamente se ha mantenido en el caso de apellidos compuestos cuyo origen está en la unión de dos casas solariegas diferentes. Por tanto, se admite *Lezama-Legizamon*, pero no *Gazaga-Etxebarria*, debiendo escribirse *Gazagaetxebarria*.

15) La grafía correcta de nombres como *Valcarlos*, dobles castellanos de nombres euskéricos usados por los vascoparlantes, será analizada en su momento.

16) Los apellidos basados en étimos que han sufrido dos evoluciones paralelas - especialmente los apellidos que tienen su origen en nombres de poblaciones (*Erronkari / Roncal, Nabaskoze / Navascués*,...)- serán tratados en una próxima edición.

17) Los apellidos que han sufrido pérdida de la vocal final, (originarios principalmente del País Vasco aquitano: *Bidart, Indart*,...) serán, así mismo, tratados en una próxima edición.

Mikel Gorrotxategi Nieto,
secretario de la Comisión de Onomástica